

ADMINISTRACION.

C. PINO, 6.
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y América en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

DEL EXTRANJERO:

GUSTAVO BENTFELDT.

Madrid.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.	
Tres meses	8 Rs.
Seis meses	16 »
Un año	32 »
PROVINCIAS.	
Seis meses	30 »
Un año	40 »
ULTRAMAR Y ESTRANJERO.	
Seis meses	40 »
Un año	80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO.
En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, 15 Cs. de Pts.
NÚMERO ATRASADO, En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑES. SUSCRITORES
Verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:
1.º—Rebaja de un 10 por 100 sobre todos las obras que publique la administracion de este periódico, 6, Pino, 6, Barcelona.
2.º—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1883.

Librería de G. Parera, 6, Pino, 6, Barcelona.

MISTERIOS

DEL

HOSPITAL

NARRACION REALISTA DE ESCENAS DE LOS CENOS HOSPITALARIOS Y PATOLÓGICOS, MISERIAS HUMANAS, ETC., ETC., ENTRE ENFERMOS, ESTUDIANTES Y LOCOS, escrita en forma de Novela descriptiva, médico-filosófica, nosocómica y joco-séria, en estilo liso y llano POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

Un abultado tomo encuadernado, de más de 600 páginas.— 5 pesetas.

Para obtener esta interesante obra desde fuera de Barcelona, enviar su importe en sellos de franqueo al librero, G. Parera, 6, Pino, 6, Barcelona; y se recibe á correo seguido, bien empaquetado y franco de porte.
Si se desea certificada, debe enviarse 1 peseta más.

Encuadernacion de LA MOSCA

Completos ya el 1.º y 2.º año de LA MOSCA, anunciamos á nuestros suscritores y favorecedores en general, que hemos mandado fabricar unas planchas alegóricas para la encuadernacion en un tomo, de dicha coleccion, planchas de lujo que han sido dibujadas y grabadas con todo esmero, y se hallan de venta en la Administracion de este periódico, librería de Guillermo Parera, 6, Pino, 6.—Barcelona, al precio de 8 pesetas.

La misma casa se encarga de la encuadernacion del tomo con las planchas, al precio de 9 pesetas.

Las referidas planchas sueltas se remiten á provincias, francos de porte y certificadas, enviando á D. G. Parera, 6, Pino, 6.—Barcelona, 7 pesetas en sellos de franqueo ó libranza del Giro mutuo.

NUESTROS MUÑECOS

Algo de lo que España debería mandar á la exposicion de Amsterdam.

Efectivamente despues de enviar allá nuestros productos n.ºs. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000.

tir á la próxima exposicion de Amsterdam, cuanto se detalla en la lamina que hoy damos á conocer al público, seguros de que lucharíamos ventajosamente con sus similares de allá,—si es que los tenemos—lo cual no deja de ser bastante problemático.

- Por ejemplo:
- 1.—La mano negra.—Producto de exclusiva propiedad de *La fusion*. Sin competencia.
 - 2.—Nuestros empedrados.—Pongo por caso, la calle del Pino de Barcelona; óntro es buscar en todo el mundo empedrado, óntro igual al mismo, por lo sinuoso é inmundado.
 - 3.—Un empleado español de cualquier oficina del Estado,—incluso el Banco de España. —*Morosa agraciado, taitado de sol, de bella figura, mirar de expresion.*
 - 4.—Dos maestros de escuela, macho y hembra. —*Comprensivos á los extranjeros, si no fallacen de debilidad en el camino.*
 - 5.—Dos bolstistas. ¡¡Doy un millon!.... al que los conozca.
 - 6.—Nuestros gomosos. No ragonian di lor....
 - 7.—Un representante de la religion de nuestros mayores.—Todo paz, todo amor....
 - 8.—Productos de Albacete.
 - 9.—Tartana. Vehículo prehistórico.
 - 10.—Nuestra moneda. ¡Ojal las hay falsas.
 - 11.—Pandereta artística. Hemos pintado en él á Mateo para que le conozcan en Amsterdam.
 - 12.—Castañuelas.
 - 13.—Espectáculo nacional.
 - 14.—Un cuadro de Modesto Urgell. Ejecucion instantánea. Se pintan por.... lo que dén.
 - 15.—Don Carlos y sus borregos.
 - 16.—Un pobre.... artificial. Mendicidad autorizada en perjuicio de la verdadera.
 - 17.—Don Álvaro.... El consecuente.... el hermoso.... cargado con el peso de su conciencia.... léase Mozo de la Escudaría.
 - 18.—Un ex-ministro español. Bien pudiera ser Albarca.

CASOS Y COSAS

COLECCION DE REALIDADES

I.

HISTORIA VULGAR

Juan Terrones y Pedro Sacrista son dos hombres honrados nacidos y criados bajo el ardiente sol de Andalucía. Ambos son labradores y todas sus haciendas se reducen á unas cuantas fanegas de terreno, dos huertas que no son de las peores que hay en todo el contorno, y entre ellas, sirviéndolas de adorno, un hermoso jardín con muchas flores. Las tierras les producen á costa de muchísimos trabajos trigo, avena y centeno en pequeñas porciones. Las huertas dan melones (tambien énto dan las poblaciones) patatas, berza y ajos;

y en el jardín, en grupos desiguales abundan los rosales, las violetas, las dalias, los jazmines, los clavetes... en fin, todas las flores de diversos perfumes y colores que hay en los más espléndidos jardines.

Es la amistad de Juan y Sacrista una amistad muy franca cómo que son amigos de la infancia y tiene cada uno treinta años! Solteros, sin parientes, sin hijos, sin amores, trabajando todo el día cultivando los frutos y las flores, y logran los productos suficientes para vivir dichosos... más ¿oh rabia! en su vida comun hay nubarrones en forma de cuestiones; y Juan es en Religion desprecupado y Pedro es un creyente consumado.... un piense en lo realy y Pedro.... en abba.

Cada vez trabajaba con más bñras el bueno de Terrones mientras Pedro olvidando los plantíos se iba frecuentemente á los sermones. Mientras una sudaba, el otro recibía piadosas oraciones y á su amigo decía: —¡Si vieras con que fé le he suplicado á la Virgen María y á Dios, nuestro Señor y su hijo amado de fin de que sea grande la cosecha!... ¡Vámos á hacernos ricos de esta hechal! Cabalemente aquel año mandó la Virgen santa tal lluvia de granizo que no quedó en diez leguas una planta en que no hiciese daño.

No sirvió esta leccion de desengañó á Pedro Sacrista; al revés, aumentó su tontería. Casados Juan Terrones y qué hizo? Habló á su compañero de la infancia y le dijo en sustancia que estaba ya cansado de ser bueno y de labrar las tierras por si solo; que no era ningun bobo y que era lo prudente y acertado repararse el terreno cuidando cada cual sus posesiones, ó yendo á los sermones, ó haciendo lo que fuese de su agrado. Así quedó acordado, y así se efectuó en el mismo día; y desde aquel instante, un hondo abismo quedó abierto entre Juan y Sacrista. —¿Quién lo abrió? La conducta del segundo. —¿Siempre pasó lo mismo! —¡Amistades.... amor.... todo lo enfría el viento glacial del fanatismo!

En tanto, sin cesar navegaba el mundo... como dijo un poeta muy profundo. Juan siguió trabajando

LA MOSCA ROJA



Algo de lo que España debería mandar a la exposición de Amsterdam.

desde que amanezca hasta que anochece. Pedro siguió rezando, rezando á troche y moche desde el amanecer hasta la noche. La hacienda de Terrones cada vez fué en aumento, muchísimos sudores le costaba pero al fin cosechaba todo lo necesario para el propio sustento.

Pedro con sus sermones sus misas, su rosario, confesiones, rogativas, procesiones, y otra porción de faras religiosas, se olvidó de la huera y lo sembrado, y otros dejados abandonados, y solo se ocupaba en rezar, rezar, rezar, pensaban de oro, jarcinas y otras flores que llevaba en ofrenda á la Virgen de los Dolores.

Mas la Virgen Santísima á Pe'r... no le dió ni una peseta, ni siquiera un humilde pastelito....

Á los que el pobrecillo despus de derrochar toda su hacienda quidó se deslucó que un alambre, y el fin y al cabo se murió de hambre.

Aquí dé fin la historia.

El que se haya leído con cuidado sabe de oia... que yo he sa a o; esto es: el formal convencimiento de que la religion, tal como existe en el orbe cristiano, es una ciencia inútil é ilusoria, que a la verdad se opone y se resiste y funda su poder en el arciano, el inferno y la gloria se encuentran aquí abajo.

Se reverencia a Dios con el trabajo y el amor á los seres de la tierra....

«Amar y trabajar» aquí se encierra el culto universal de lo futuro.

¡Rompanos con añejas tradiciones!

¡Venga la luz á iluminar lo oscuro!

¡Hónrase para siempre la falsaf!

¡Hagamos todos lo que el buen Terrones y todo será paz, todo alegría!

ACHO-CAM.

PICADURAS.

Recordamos á nuestros lectores que nos está prohibido publicar el retrato de nuestro Administrador, y que esto sucede gobernando en España un partido fusionista que se llama liberal.

En un teatro de Zaragoza se presentará al público la célebre y simpática veloz política *Condesa y Duques* se marchan... hasta ahora en ferro-carriils y vapores. De hoy en adelante lo harán en... velotipo.

La Reina de Inglaterra ha ido á Osborne á pasar el mes de mayo... de un fuerte escalo de yollía, cuyos accidentes se hablaban... en los escalones por tod... el traveco á fin de evitar la comision de cualquier atentado. En todas las monarquías cuecen habas....

El Ayuntamiento de Madrid no se decide á gastar nada en los fer... que ha de verificarse con motivo de la venida á Madrid de los primos de Portugal.

¡Bien hechol

Un diario conservador publica un artículo titulado: *La actitud de los conservadores ante los presupuestos*. No lo hemos leído porque ya sabemos cual ha de ser su objeto. Entretener el hambre.

La *Montaña*, diario federal, ha sido denunciada por un artículo titulado *Despierta, pueblo*.

Ignoraba por lo visto *La Montaña* que no ha sonado aún la hora del *Desperta* ferro.

Frastuero—dice *El Liberal*—ha sido llamado al régio a'cazar.

Esta noticia causó gran impresion en los círculos políticos....

Parace que se trató de consultarle sobre algun detalle en la forma de recibir á los reyes de Portugal.

Ha fallecido en Milán el príncipe Pio, padre del duque de Fernan-Núñez.

Un micró...

Ha obtenido brillante éxito en el teatro Roma de esta ciudad, la comedia nueva, del Sr. Molas y Casas, titulada: *La mit de morir*.

Una buena comedia más.

DON JUAN MANÉ Y FLAQUERO NOS INSPIRA.

Esos que presumen de puros entre los puros, de sumisos católicos, y que con todo emp... en los ingen... la existencia de nuestro *Prelado*, esos sayones que hicieron de la boca... son los fotocopados en el libro *PECCATAES MIAECOS*. Precio, 6 p... con un folleto de *Las Penas del Iferno*. Folletos sueltos á 1 real. Dirigir los pedidos á D. Guillermo Parera, 6, Píno, 6.

LIBRERIA DE GUILLERMO PARERA 6, Píno 6, Barcelona.



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO
Se publica el miércoles de cada semana en un tomo de 16 páginas.
Se vende en todas las librerías y papelerías de España.
El precio de cada número es de 2 céntimos.
El precio de cada trimestre es de 6 céntimos.
El precio de cada semestre es de 12 céntimos.
El precio de cada año es de 24 céntimos.
Se suscribe en todas las librerías y papelerías de España.
Se publica en la imprenta de la Renacimiento, Xucilá, 18, Bajos.

Se ha publicado ya el número 4. de esta publicación.

Imprenta La Renacimiento, Xucilá, 18, Bajos.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

hubiera salido su pública representación.

Una noche, el interno Puento que conservaba su buen humor y su vida de estudiante, iba á transponer la puerta del patio con intención de llegarse al teatro, cuando el portero le detuvo diciéndole que había un aviso urgente para el departamento de mujeres.

—Ya iré otro, que yo me voy, dijo el estudiante.

—Pues si se vá V., replicó el portero, no queda nadie de guardia. Hace un hora que busco practicantes ó internos y no hay uno por remedio; y á fé que la humana me ha dicho que corriese, porque es caso de vida ó muerte.

El jóven quedó un momento suspeso y vacilando.

—¡Voto á...! ¡Crea V., que me parte por la mitad esta orden, pero podrían esperarse un poco que está por llegar Cervera á relevarme.

—No encuentra V., al señor practicante de guardia dijo una voz de mujer á lo lejos del patio.

—Si señora, contestó el portero, aquí está el señor Puento.

—Pues que corra.

—Venga V., señora Magina, gritó á su vez el portero.

—Qué quieren Vds? preguntó Magina aproximándose.

Magina era la comadrona de la Casa, pero hacía también los oficios de portera del departamento femenino.

—De qué se trata? le dijo Puento.

—De una que se ha de sangrar, por órden del doctor Laso.

En aquel momento llegó Cervera.

—¡Viene como pedrada en ojo de boticario, le dijo Puento.

—Boticario no es eufónico, observó el helenista de marras, mejor dirías farmacópola. ¡Qué hay?

—Una sangría.

—¿En qué sala?

—En las retiradas contestó la Magina.

—Ah, Puento, que estaba á punto de marchar, se detuvo.

—¿Quién de Vds. vá?

—Yo, contestaron á la vez los dos alumnos.

—No puede subir más que uno, observó la Magina.

—Bien, iré yo, dijo Puento.

—Hombre tú tienes prisa, ve; y sangraré yo.

—No; prefiero ahorrarme trabajo, no llevo prisa.

—Pero acababas de manifestarme que te ibas corriendo.

—He variado de opinión.

—No obstante; es la hora de mi guardia y me corresponde el caso.

—No señor. El aviso se ha dado estando de guardia yo.

—Pero que le harás, si yo tengo el gusto de ir allá?

—Pues yo también. Hay empate.

—Quieras arreglarlo como los granujas?

—¿Cómo es eso?

—A cara ó cruz, dijo Cervera sacando una moneda.

—Convénido.

—¿Que pides?

—Pues yo propongo.

La moneda salió y fué rodando á un rincón oscuro. Encendieron fósforos y miraron afanosamente.

—¡Cruz! gritó Puento; ¡he ganado!

—¡Tienes más suerte que las...! ¡dijo Cervera dando una patada al suelo y comiéndose la última palabra por respeto á la Magina.

—La suerte favorece á los que tienen razon.

—Vaya, ve; con la Magina y *diversionarse*.

El empeño de ambos jóvenes por ir á la sala de las retiradas, tenía buena explicacion. En los pisos altos de la Casa se encontraba aquel departamento, completamente privado y montado con tanto sigilo, que nadie podia saber cómo, ni cuándo, entraban allí las mujeres victimas de un *deslíz* (trase clásica) pero decida en la inminencia segura de maternidad. Las mujeres en tan mala suerte, en su mayor número pagaban una retribucion mensual para vivir lejos del mundo y libre de impertinentes miradas; así, conservando el secreto, en aquella mansion, hasta cumplidos los nueve meses, más ó ménos, les era dable volver á la sove y tranquilo como el valle ebullto y el rostro tranquilo como si nada hubiera sucedido, pudiendo, en muchos casos, pasar otra vez por candorosas vírgenes aunque fuesen, por supuesto, como aquellas de que nos habla Cervera, que eran tan vírgenes como la madre que las parió.

Naturalmente, el misterio del encierro daba mucho que discutir y supurar á los alumnos de la Casa. Figúrabase que allí debía albergarse la flor y nata de las mujeres hermosas y de buena posicion porque podian sostener el gasto de tantos meses de espera; creían que aquello era un harem delicioso en donde la aristocracia de la sangre amalgamaba con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la sangría, iba allí el estudiante y aun muy acompañado y vigilado para que no curiosara, con la aristocracia de las formas, (excepcion hecha de los abultamientos efecto del consabido deslíz), habia de producir un bellissimo conjunto digno de ser vistado con placer, ya que nó con curiosidad. Precisamente esto era lo vedado; ningún alumno interno podia entrar allí; los practicantes, como dependientes del Hospital, rarísimas veces lo efectuaban. Tan solo cuando alguna *retirada* se hallase enferma y hubiese de aplicársele algun medio curativo que no estuviera en las atribuciones de la Magina, como por ejemplo: la